

PRECIOS DE SUSCRIPCION  
POR  
TRIMESTRE  
España..... 1'50  
Ext. njero..... 5'00

Dirección telegráfica:  
"Heraldo Guardia",

MADRID.—Año IX.—Núm. 407.

# El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Bravo Murillo, 31  
Horas de despacho en la  
Administración  
de diez a doce de la mañana.  
Toda la correspondencia al  
Director.  
Apartado de Correos,  
núm. 147.

Domingo 11 de Agosto de 1901

Advertimos nuevamente que el administrador de EL HERALDO es

DON DANIEL COLLADO,

reiterando la noticia porque algunos suscriptores se dirigen aun a D. José Genzález Plata, que cesó en el cargo y está completamente desligado del periódico, ocasionándose los consiguientes retrasos al no venir directamente las cartas a estas oficinas.

Aunque las oficinas del periódico se han trasladado a la calle de Bravo Murillo, 31, para mayor comodidad de los suscriptores que personalmente hayan de entenderse con la Administración, hemos dejado una sucursal en la calle de Silva, números 41, 43, y 45, imprenta.

PARA EL INSPECTOR GENERAL

## LAS REVISTAS REGLAMENTARIAS

Decíamos en nuestro artículo de fondo del número anterior que, a pesar del trascendental cambio operado en la organización del centro directivo del Instituto, el Inspector general puede hacer mucho, aun sin tener aquellas atribuciones de Director.

Es más, creemos que en todo lo bueno y malo que en la Guardia civil se haga, tendrá siempre más participación el Inspector que el Ministro, aun asumiendo estas funciones directivas y el mando supremo.

La razón es obvia: el Ministro de la Guerra no puede ocuparse directamente del benemérito Instituto; son tantas y tan variadas las atenciones de ese elevado cargo, que parece imposible puedan llenarse cumplidamente en el espacio de tiempo que empleamos los demás mortales para nuestros asuntos.

Las necesidades de la Guardia civil, sus legítimas aspiraciones de mejoramiento o de reforma, no las conocerá a fondo el Ministro de la Guerra más que por boca del Inspector general, que forzosamente ha de ser su asesor en todas las cuestiones que con el Cuerpo se relacionen. Por eso confiamos en la gestión del general que está al frente del Instituto, y por eso a él nos dirigiremos casi siempre, porque es más fácil que nos escuche no teniendo preferentes atenciones que por otro lado le soliciten, y en la seguridad de que ha de oír lo que EL HERALDO someta a su buen juicio, porque alguna garantía de acierto, o por lo menos de buen sentido, ha de tener quien lleva tantos años dedicado exclusivamente a los intereses de la Benemérita.

Pero basta de exordio y entremos de lleno en el importante asunto que nos proponemos tratar en este artículo: las revistas reglamentarias en general, y muy principalmente las de los primeros jefes de comandancia.

A poco que el general Ochando estudie el interior del Instituto, comprenderá que adolece de dos perniciosas manías que tantas veces hemos denunciado: el *revisteo* y el *expedienteo*; mucho derroche de papel de barba y excesiva exhibición de prendas, con el consiguiente gasto de tiempo, perjudicial para los intereses del servicio y para los particulares de quienes lo prestan.

La doble revista reglamentaria de los primeros jefes de comandancia, no tiene razón de ser ni se compagina con las necesidades del Instituto ni con la verdadera condición de quien tiene a su cargo el mando de la fuerza y la dirección y responsabilidad del servicio.

Imponer a un jefe de comandancia la obligación de revistar dos veces al año todos los puestos de la provincia, supone decretar el movimiento continuo de quien hace mucha falta en la capital, convirtiendo lo que debiera ser discrecional y provechosa inspección del jefe, en algo rutinario y mecánico que está muy lejos

de producir el efecto útil proporcional al esfuerzo empleado.

Para la más fácil comprensión de lo que decimos, tomemos al azar una comandancia de cuatro unidades, por ejemplo, y que tenga sesenta puestos, término medio prudencial. Teniendo que revistarlos dos veces al año, empleará, por lo menos, en la revista ciento veinte días; es decir, que la tercera parte del año ha de ocuparla fuera de su habitual residencia en el cumplimiento de este precepto reglamentario...

Que es penoso hacerlo, a la vista está.

Que es muy caro, también entra por los ojos, pues dejamos al más económico que haga el presupuesto para ciento veinte días de viaje y se verá que la cifra no es soportable para un jefe que ha de vivir con el decoro propio del cargo y sostener una casa y una familia cuando esté ausente de una y otra.

¿Pero es que semejante procedimiento, aun siendo penoso y caro, es útil para el servicio?

De ninguna manera!

Imponiendo la doble revista anual y exigiéndose para ello un itinerario, el jefe que durante los doce meses ha de tener precisión de hacer alguna salida extraordinaria por alteración de orden público u otro motivo cualquiera, no tiene más que el tiempo preciso para revistar dos veces sus puestos; y aunque sepá que el P. está en admirable estado y más falta le haría al Q. la revista que había de girar al P., la equitativa disposición reglamentaria marca que el Q. y el P. vean a su jefe el mismo número de veces.

Si en vez de cohartar de tal suerte la iniciativa de los jefes se les dejara la amplitud que requiere tan importante y responsable cargo, ellos escogerían los puestos que necesitaban revistas extraordinarias, y sin el agobio de la doble revista estarían en condiciones de caer de improviso sobre cualquier puesto tantas veces como lo considerasen conveniente.

Por falta de esta libertad de acción, se da el caso de que vaya un jefe a revista un puesto, esté treinta horas en él y no pueda ver a ningún guardia; de los cinco que tiene el puesto, cuatro están de servicio y uno con licencia.

Resulta, pues, que la «doble revista» de los primeros jefes, sobre ser perniciosa para los intereses generales del servicio y los particulares de los que han de cumplirla, lesiona también algo que afecta a la moral del jefe, que—lo repetiremos mil veces—necesita mayor libertad de acción para el desempeño de su cometido, que debe ser, ante todo y sobre todo, un cargo de confianza, fundada en las condiciones que ya habrá demostrado en su larga carrera militar aquel a quien se le confiere.

Es necesario, pues, dejar redundar a una la «doble revista» de los primeros jefes; es preciso ir contra la rutina, atacar el mal crónico del *revisteo*, porque tanto los jefes y oficiales, como los guardias, están aburridos ya de la eterna e inútil repetición.

Menos tenderetes, menos exhibición de prendas, siempre las mismas; fuera los cartones de botones, las cajitas y los estuchitos del tiempo de la *Nana* y que ya están mandados recoger. ¡Al fondo, al fondo, a la esencia de las cosas!

En nuestro concepto, las revistas debieran quedar reducidas a las siguientes: *Coronel*: Revista a las Cajas, cabezas de Comandancia, compañía y línea, pudiendo reconcentrar una pareja de los puestos.

*Jefes de Comandancia*: Una revista anual.

*Capitanes*: Revista cuatrimestral a su unidad.

*Jefe de línea*: Una mensual.

No eche en saco roto el general Ochando estas consideraciones, y crea que, puesto que le es dable realizar la reforma, sería un gran *debut* poner mano en esta importante cuestión de revistas, reduciendo, desde luego, la de los primeros jefes de Comandancia.

## Noticias y Comentarios

Los nuevos Gobernadores.

La reina ha firmado los siguientes nombramientos de gobernadores: Castellón, Ortiz y Casado; Almería, Jerónimo Montilla; Barcelona, Miguel Socias; Jaén, Juan Sánchez; Guadalajara, Narciso Ribot; Huelva, Luis Felipe García Marchante; Palencia, José Bueso; Huesca, Gonzalo Lozano González; Coruña, Fernando Soldevilla; Córdoba, Ricardo Muñoz; Teruel, Wenceslao Retana; Tarragona, Bernardo Amer; Canarias, Ramón Lozite; Sevilla, Federico Ordaz; Toledo, Luis Polanco; Navarra, Benito Francia; Orense, Gabriel Ricardo España.

Ha sido nombrado nuevamente delegado de vigilancia en esta corte el teniente del cuerpo D. Martín Lillo.

Se ha incorporado a Barcelona para tomar el mando de la 7.ª compañía de nueva creación, nuestro amigo el capitán Arlegui.

Bodas.

El 14 del entrante se unirán en eterno lazo el guardia segundo de la comandancia de la Coruña, Manuel Díez García del puestode la capital, con la distinguida joven Consuelo Gómez.

Les deseamos felicidades.

Pertrechos de guerra.

La Guardia civil de Guernica ha descubierto un depósito de pólvora. Continúan las pesquisas para encontrar otros que se supone existen con destino a los carlistas.

De palabra y obra.

La Unión Republicana, de Palma, ha sido denunciado por un artículo que el fiscal considera injurioso para la Guardia civil.

En una romería que se celebraba en Bantques un paisano insultó a un guardia, tratando de desarmarlo.

El compañero de pareja hizo fuego sobre el agresor, que resultó herido.

Si no se castigan duramente las demasías de cierta clase de prensa, y las de algunos salvajes como el citado, los prestigios del Cuerpo rodarán por la pendiente.

Ahora veremos los efectos de las dos circulares.

De Sevilla.

Nos dicen que por iniciativa de nuestro distinguido amigo el coronel D. Julián Zuleta se establecerá una cabecera de línea en Dos-Hermanas, y entre otros puestos, uno en el empalme de Cádiz.

Noticia sensible

Según telegrama de Viena de 4 del actual, en el acto de bolar al agua el nuevo acorazado *Emperador Alejandro III*, en presencia de la familia imperial, se desencadenó una furiosa tempestad. El huracán, que soplabá con furia, arrancó la bandera y los atributos imperiales que adornaban al buque y el mastil del pabellón trinchado fué a caer donde estaban el Emperador y la Emperatriz; matando en el acto a un coronel de la gendarmería y a dos alumnos de la Escuela de ingenieros de Cronstadt.

Lamentamos la desgracia y celebramos que los coronales de nuestra gendarmería se vean libres de peligros de esta índole por no haber ninguno cerca de la Real familia, si bien sentimos que en el Cuarto militar del Rey no tenga representación la Guardia civil, lo que seguramente no habrá ocurrido por economía del presupuesto, pues hasta ahora hubo excedencia en dicho empleo.

Revista de Inspección.

La ha pasado a los 1.º y 14.º Tercio el Inspector general, Sr. Ochando, quedando altamente complacido del buen estado de la fuerza.

Se propone continuar la revista en los demás tercios.

Recompensa justa.

Con fecha 28 de Julio, y por R. O. de Gobernación, se ha concedido la encomienda de Isabel la Católica, libre de gastos, a nuestro querido amigo D. Nicolás Martín, cuyo establecimiento tan conocido es en todo el Instituto por los innumerables pedidos que sus individuos le hacen, sabiendo que la calidad y precio de sus artículos no admiten competencia.

Tan justa recompensa le ha sido conferida por los servicios prestados por tan distinguido industrial-artista, entre los que se cuentan los que a la Guardia civil ha proporcionado. Le damos nuestra cordial enhorabuena.

Un nuevo libro.

El infatigable sargento Pedro Esteban del Valle acaba de dar a la estampa un nuevo libro. Titúlase *Descuidadas*, y en él ha recopilado el autor un gran número de sus inspiradas poesías.

Nos ocuparemos con el detenimiento que merece el nuevo volumen, que se vende al reducido precio de una peseta.

Los pedidos al autor, comandante del puesto de Pajabosa (Sevilla).

## Los exámenes de la tropa

EN EL BUEN CAMINO

Como no podía por menos de suceder, la sección correspondiente del Ministerio de la Guerra se va dando cuenta de lo funesto que resulta el actual sistema de exámenes de la clase de tropa, contra el que tanto hemos combatido, y aunque no resuelve de plano la cuestión, publica en el *Diario Oficial* de ayer la urgente Real orden circular por la que se exime a los cabos de un viaje inútil y una imprecisa comparecencia ante jefes que no son los suyos.

Dice así la disposición de referencia: «Circular. Excmo. Sr.: No siendo conveniente que las clases de la Guardia civil se separen con frecuencia de las demarcaciones donde prestan sus servicios, y teniendo en cuenta que el examen de aptitud que han de sufrir los cabos antes de obtener el empleo de sargento tiene sólo por objeto acreditar su suficiencia, el Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido a bien disponer que en lo sucesivo la declaración de aptitud de los cabos que figuren en el primer tercio de la escala general del expresado cuerpo, se haga por la junta de jefes del tercio respectivo, que se compondrá del subinspector, primeros jefes de las comandancias y capitán ayudante secretario del mismo, extendiéndose acta, por cada uno de los que sean examinados cuyo documento se cursará a la Sección de Cuerpos de Servicios Especiales de este Ministerio, antes del 1.º de Enero de año próximo.»

Algo es algo, aunque no todo lo que se desea, y de seguir por tan buen camino pronto se acordará que los aspirantes a cabos se examinen en sus tercios respectivos, como lo aconsejan de consuno el buen sentido y la conveniencia del servicio.

Felicitemos al digno general Barraquer, que ha dictado la tan necesaria soberana disposición.

## Conducta nobilísima

Por mucho que vociferen en los mítins esos energúmenos que tratan de presentar a los guardias civiles como seres despiadados; por mucho que quieran socavar sus prestigios los que ni siquiera tienen fe en las ideas que defienden y son solamente logrerones que engañan al pueblo, la incontestable fuerza de los hechos se impone, y frente a los que por el menudado puchero hacen reprochables escandalosas campañas, se oponen los actos de estos modestos guardias que obran a impulso de la bondad de su corazón y deseos de mantener el brillo de su prestigioso uniforme.

La conducta observada por la fuerza de Fuente Palmera y Palma del Río, merece consignarse con el aplauso más entusiasta.

He aquí el hecho, tal como se nos relata:

Encontrándose los guardias segundos Juan Córdón Rojas y Sebastián Cortes Almeyda, del puesto de Fuente Palmera (Córdoba) recorriendo la demarcación del mismo, encontraron en el sitio denominado «La Jara» un niño, que al ser interrogado por qué motivos se encontraba en sitio tan solitario, dijo que se había fugado de su casa paterna y que se llamaba Antonio Pérez Gómez, natural de Cazalla de la Sierra (Sevilla), hijo de Manuel Pérez Gálvez y de Amparo Pérez Solís, vecinos de Palma del Río, y que había tomado tal determinación por haberle roto unos borrachos unas botellas de gaseosas que iba vendiendo, y por lo cual temió que su padre le pegase.

Desde aquel momento fué el niño objeto de todas las atenciones por parte de los expresados guardias, siendo su primer cuidado al llegar al caserío más inmediato, rogar le hiciesen de almorzar, pagando la pareja, desde luego, su importe.

Al regresar al cuartel, todos, desde el comandante de puesto, Antonio García Pérez, hasta el último guardia, solicitaron a porfía el darle de comer; después, entre todos, le hicieron la cama, y al día siguiente todo lo tuvo de sobra y fué mirado con cariño, tal que el mismo niño

manifestó quería estar siempre con los guardias.

Conducido a Palma del Río para entregarlo a sus padres por los guardias del mismo puesto, Pedro Madueño Torres y José Beltrán Fernández, los que demostraron su grandeza de corazón con el sólo hecho de seguir el paso de un caballo que montaba un viajero que encontraron, con el solo fin de que el niño fuese montado, según ruegos que los guardias hicieron al viajero, a los que éste accedió gustoso. Llegados a Palma, encontraron que el asunto del día era el niño de referencia, pues tanto en las calles como en los establecimientos públicos, no se hablaba de otra cosa que de su desaparición, creyendo todos que habría perecido ahogado en el Guadalquivir o algún otro fin trágico.

El comandante de aquel puesto, sargento Rafael Oliver Castillo, con la energía y celo que le es tan peculiar, había hecho con toda la fuerza a sus órdenes esfuerzos inauditos para encontrar al expresado joven, mandó llamar a su padre que, desconsolado, lo había llorado por muerto, y el cual, al saber la nueva, llegó al cuartel casi sin alientos, desarrollándose una escena conmovedora al ver a su hijo.

Imposible, señor director, de explicar el agradecimiento de aquel padre para el Instituto, al cual coronó de bendiciones, y el que vertiendo a la vez lágrimas de júbilo sobre su blanca barba, entre otras cosas, dijo ser la Guardia Civil lo único puro, noble y provechoso que en España quedaba.

EL CORRESPONSAL.

Vayan, vayan ahora los demolidores a predicar contra la Guardia civil, insultenla, deprimanla cuanto quieran, que a sus innobles insultos contestará la Benemérita con hechos tan nobles como el relatado; y a sus inicuas campañas responderán las bendiciones de los millares de hombres honrados agradecidos.

## DIALOGO INTERESANTE

«El Heraldo» y el amigo.

Hace tres días nos encontramos en la calle a un querido amigo, jefe veterano de la Guardia civil, con quien entablamos el siguiente diálogo:

EL HERALDO.—¿Qué le han parecido a usted las circulares de Gobernación y Gracia y Justicia?

EL amigo.—No están mal escritas. EL HERALDO.—No me refiero a la parte literaria, hablo de su espíritu de sus efectos.

EL amigo.—¿Su espíritu? Liberal; ¡cómo que las han redactado ministros del partido! ¿Sus efectos?... desengañese EL HERALDO, mientras no se haga por la Guardia civil más que escribir circulares, ya puede echar en remojo su prestigio. Al mismo tiempo que el tal documento bueno hubiera sido precisar las atribuciones de los gobernadores, cortarles los vuelos. Antes que excitar el celo de los fiscales, era preciso establecer la responsabilidad criminal de los jueces de la que se dice va a tratar—teóricamente por supuesto—el señor ministro de Gracia y Justicia en su discurso de apertura de los tribunales. Al mismo tiempo que el papelito examinar el caso, que no lo fuera, que el diputado del distrito encontrara sordo al ministro;... en una palabra que fuera una verdad la separación de la Guardia civil de la política.

EL HERALDO.—Según eso, ¿usted cree?

EL amigo.—Que las circulares; son papeles mojados que no surtirán efecto más que en el encarpado legajo correspondiente.

EL HERALDO.—Entonces no hay remedio: si el cacique, el diputado, el juez, el gobernador, son obstáculos para la Guardia civil ¿qué hacer?

EL amigo.—No lo sé mi querido HERALDO. La cosa está de difícil arreglo y sólo un ministro de la Guerra de muchas agallas, y un Inspector resuelto a romper lanzas pueden echar un buen remiendo a los rotos y descosidos que ha hecho esta plaga nacional que se llama los políticos. Pero si, como digo, están resueltos a romper lanzas, ya pueden preparar buen repuesto el general Weyler y su colega el general Ochando.

## Alarmante porvenir

LA CLASE DE TROPA Y LOS «SOCORROS MUTUOS»

Casi a diario circulan por este y otros puestos cartas (autorizadas por los respectivos señores Jefes de Comandancia) de aquellos que han dejado de ser nuestros compañeros de armas por haber tenido la desgracia de ser licenciados por inútiles, como les ha ocurrido a los de la Coman-



dancia de Zaragoza Miguel Borrell Mosegui y Gil García Mateo, cuyas cartas están fechadas el 24 y 30 de Mayo último, respectivamente; el primero ipásmese usted, señor Director! ha consumido veintiseis años de vida prestando el servicio del Cuerpo, y por recompensa obtiene un mezuquino retiro que no le alcanza para alimentarse él y sus cinco hijos, y tiene que resignarse a morir de necesidad ó á implorar la caridad por estar padeciendo de «ataques de disnea» sobre el corazón. Lo mismo le pasa á Gil García, con diez y siete años de servicio y retirado también por inútil, con cuatro hijos incapaces de ganar cosa alguna por sus cortas edades. Con fecha 5 de Junio, y por conducto de la Comandancia de Valencia, se circula otra carta del guardia licenciado por inútil, de resultas de una caída, Rosendo Gascón Moreno, con dos hijos y su esposa enferma.

Cuan lo una de estas cartas, señor Director, llega á nuestro poder, nos conmueve y apena de tal manera que de continuo se cruzan por nuestros cerebros mil pensamientos que nos hacen entristecer en grado sumo al ver tan horrible y oscuro el porvenir de los desheredados guardias y cabos, sin que haya habido quien se ocupe de remediar sus males que no pueden ser más graves. Los que de esta clase imploran la caridad, saben, si, que los individuos que componen la Institución tienen un alma muy grande y generosa, por que así lo requiere nuestra sagrada misión, pero aun que saben también que nuestro mezuquino sueldo no da ni aun para comer nuestras familias, acuden á nosotros por que, si aquel con quien consumimos nuestras fuerzas y quien está obligado á velar por quien emplea los mejores años de su vida á su servicio no dedica un recuerdo para mejorar nuestra vejez, ¿podremos acercarnos al propietario de *actas sucias* que olvidando los grandes beneficios que reportó la Institución á los intereses de todos, se olvidan de ello, ya porque los individuos no se prestan á sus manejos y exigencias, sirviéndoles de maniquí o juguetes, ya por tener que obligar á observar el cumplimiento de las leyes, á ellos, á sus criados, amigos ó apadrinados, para no perjudicar á un tercero ó á la nación. No, y mil veces no, compañeros inútiles y honrados; no vaciléis en acudir á vuestros compañeros de la Guardia Civil, que, dando ejemplo á los poderosos, compartiremos con vosotros nuestras escasas viandas, y así jamás se verá humillada esta benemérita Institución, pues si hoy no, confiemos en nuestro excelentísimo señor general Weyler, que no ha de tardar en quitarnos la pesadilla que tenemos, asegurándonos nuestra vejez con un modesto retiro.

¡Qué vergüenza sería ante las demás naciones que España continuase mirando impasible desallecer de hambre á algunos de los muchos leales del Ejército y particularmente del Cuerpo de la Guardia Civil, que es el sostén de la nación, por la sola culpa de haber consagrado su vida al servicio de la patria, en vez de hacerlo comerciando, y con chanchullos y poca conciencia enriqueciéndose impunemente, como lo hacen la mayoría de los que no pertenecen al Ejército. Estoy seguro

que la empresa particular más pobre del mundo no consiente que los fieles servidores, que durante algunos años hayan expuesto su vida para ayudar á enriquecerse aquella, puedan concluir su vejez en la última miseria, como sucede a la mayoría de los individuos apuntados, y eso que dichos operarios están mejor retribuidos y hasta con arrimos de cualquier clase, lo que no sucede con la Guardia Civil! ¡Qué lástima que hayan trocado los tiempos en que se castigaba lo malo y se premiaba la honradez y á los héroes de todas clases, puesto que no son sólo héroes los que ganan una batalla con armas, pues son más héroes los que están resignados á cumplir con firmeza la misión que ejercen a costa de muchas vejaciones, sin revelarse contra el que les oprime y abandona aunque mueran de hambre!

Con motivo de lo expuesto en mis toscos argumentos, en que deben fijarse mucho nuestros gobernantes, encuentro ocasión propicia de pedir que no ocurra más lo que pasa con los compañeros Borrell, Gil García y Rosendo Gascón Moreno, y puesto que también sale de nuestros bolsillos, pedimos unánimes toda la corporación, se nos dé las *derramas* de *socorros mutuos* al cumplir los cincuenta y un años de edad y obtener el retiro forzoso, y á los que legalmente se les dé por inútiles al llevar cierto número de años en el Cuerpo; pues sabido es que el que después de quince ó más años de servicio se le da por inútil, sea de la enfermedad que sea, ha adquirido esa enfermedad en el Cuerpo por las mil clases de fatigas del servicio militar, y debe tener derecho, no á una limosna de sus compañeros, sino á una subvención diaria por el mismo Gobierno; pero, ya que así no quiera ó pueda hacerse, debemos unir más nuestras súplicas para que por quien corresponda se active y realice el proyecto iniciado por nuestro compañero el señor Gómez Callejo, que parece que el tal proyecto está durmiendo el sueño de los justos, con grave perjuicio de los cabos y guardias licenciados, muriéndose de necesidad para que luego, la mayoría de sus parientes más cercanos, si es soltero, ó las viudas, si era casado, tengan abundancia unos cuantos días, y digo unos cuantos, porque con las derramas no faltan viciosos que las cogen y entre ambos hasta profanan la memoria del que en vida tuvo mil privaciones, para hacer la infelicidad de sus hijos. Todo esto lo someto al sabio criterio del que deba tomarlo en consideración.

Ruego á usted, señor Director, que como sabe hacerlo llame una vez más la atención de los Excmos. señores Ministro de la Guerra y Director General del Cuerpo sobre tan importantes asuntos de que me ocupo en la presente, no dudando interpretar nuestras justas plegarias y sacarán del abatimiento en que nos vemos las dos Instituciones de Guardia Civil y Carabineros.

ANGEL LOZANO MORENO

Cabo del Cuerpo.

Santo Tomé y Julio 1901.

## LETRAS Y LETRILLAS

Nada, que todo eso de nuestra decadencia y de nuestra insolencia y otra porción de frascillas más ó menos hechas, constituyen un infundio del tamaño de una promesa ministerial.

Porque aquí hay mucha gaita, aunque algunos carezcamos de ella.

Y si no lean ustedes: «El día 5 se ha abierto en Bilbao la taquilla del despacho de localidades para las próximas corridas de toros.

En seis horas se recaudaron quince mil duros.

Y pregunto: si en Bilbao se hundiera un centro de enseñanza y hubiera que reedificarle por suscripción voluntaria, ¿cuántos miles de duros se recaudarian en seis horas?

«Mia que dar miles de duros pa eso! exclamaria el Bombita chico si me oyera.

Y tendría muchísima razón. ¿No es así? Aquí por fruslería de esa naturaleza no se sacrifica nadie.

En cambio por el arte taurino... quince mil duros en seis horas.

«Ole la gente barbilana! «Ole la gente de rumbol! la que por ver al Conejo apronta quince mil duros.

Ole ya que chanelan y tienen pupila y gusto para gastarse el dinero y á la vez prueban al mundo que aquí lo que sobra es plata.

Ole el pueblo del Minulo, cuyo símbolo es el cuerno y un ancho testuz su escudo; siga por ese camino que es el más recto y seguro para llegar y vencer si mañana un mameuco pretende que demos trémos en buena lid nuestros humos.

Y como por el cabo se suele llegar al ovillo, ahora me explico con toda claridad la cuestión del bronce.

No sé si sabrán ustedes que, aunque el Estado posee una cantidad de ese metal (viejo por supuesto) cuyo valor se hace ascender á cien millones de pesetas, no está dispuesto á enajenar un solo adarme por bien que se lo paguen.

¿La causa? Pues porque hay que levantar no se cuántas estatuas á no se cuantos hombres eminentes.

Y no es cosa de que nos falta bronce. Abundan tanto las eminencias que ahora florecen en la nación, que del Estado muy bien me explico esa gran prueba de previsión.

Hombres de ciencia tenemos muchos, de literatos no quiero hablar, pues de estadistas archi-notables todos sabemos que aquí hay la mar!

Nada de ventas, guardé el bronce como oro en paño, falta la de hacer, pues todo pueblo que es digno y grande debe á sus genios enaltecer.

Y van á quedarse sin un mal busto Bomba, Algabeño, Parrón y Pepín.

No le neguemos ese homenaje y así seremos grandes al fin.

Maura, Sagasta, Grilo, Romero, Durán, Merino y hasta Pina, todos son dignos de que muy pronto les erijamos un pedestal. Si don Tancredo rabia de envidia facilés darle satisfacción. Le pediremos al gran Barroso que no prohíba su exhibición.

DANIEL COLLADO.

## MODIFICACION

DEL REAL DECRETO DE 3 DE DICIEMBRE DE 1900 relativo á los sargentos de la Guardia civil

Si lo que se trató de evitar con el poco meditado Real decreto arriba citado fué, según se desprende de la exposición que le precede, que no se retirasen los sargentos antes de los cincuenta y un años de edad, para qué tocar al premio de reenganche en activo, considerándolos siempre en el primer período? ¿Cómo van á disfrutar las ventajas del segundo y tercero los que ascienden con cuarenta y cinco ó más años de edad? Para obviar este inconveniente se hace preciso modificar el art. 1.º del Real decreto, redactándolo en la forma siguiente:

«Artículo 1.º En lo sucesivo, los sargentos de la Guardia civil y Carabineros seguirán lo mismo que los demás sargentos del ejército: el orden gradual de los compromisos de reenganche, tal como lo previene el art. 11 de Mi decreto de 9 de Octubre de 1899, pero modificado en el sentido de que los sargentos que al ascender á dicho empleo cuenten seis años de servicio y treinta y cinco de edad comenzarán por el primer período, los que lleven doce de servicio y cuarenta y uno de edad entrarán desde luego en el segundo, y serán considerados de el tercero los que al ascender alcancen cuarenta y cinco años de edad y diecisiete de servicio.»

Esto es lo que mandan la ley, la razón, la lógica y hasta... el sentido común. Poco puede gravarse el presupuesto con esas miserables pesetas. Disponga el excelentísimo señor Ministro de la Guerra la modificación apuntada y dará una prueba más de su amor á la justicia, haciendo algo por los pequeños, por los desheredados, por los humildes veteranos. Ya que la voz de éstos no puede ser oída en las altas esferas, los que desempeñan cargos elevados deben mirar hacia abajo alguna vez, acordándose de los que sufren las consecuencias de su ineficaz decreto, que tan desastrosos efectos ha producido en la por siempre olvidada clase de tropa de la Guardia civil.

## SERVICIOS

El puesto de La Almunia

«Son dignos de mención los que en el presente año han realizado este puesto, demostrando la actividad de sus individuos y la buena dirección por parte del jefe de la línea.

De las diligencias que en el pasado Enero practicó el cabo Rufino Nonay Pelro y guardias Pascual Lázaro Yepes, Eusebio Navarro, Pablo Gómez Callejo, José Inoges Barna y corneta Lorenzo Ruiz, resultó el rescate y entrega á sus legítimos dueños de 68 cabezas de ganado lanar.

—El día 15 de Mayo, y por orden del primer teniente D. Antonio Ventos Palacios, se trasladaron el cabo Nonay y guardias Inoges á la villa de Longares, con objeto de practicar las diligencias necesarias para el descubrimiento de un infanticidio denunciado anónimamente á la autoridad judicial. Tan buena maña se dieron los dos citados, que lograron encontrar el feto en un retrete, resultando después del reconocimiento de los forenses que la niña había nacido con vida, y que la autora de su muerte fué su propia madre, Segunda Badenas, soltera, de veinticuatro años, que confiesa y confiesa fué puesta á disposición del juez de instrucción, en unión de sus padres, propuestos también en calidad de cómplices.

—Personados en La Almunia el comandante del puesto de Morata, cabo Francisco Capaña Peña, y guardia Pablo Alonso Ortega, en busca de diez reses robadas, procedieron, en unión del cabo Nonay y guardias Ruiz, Navarro, Gómez, Inoges y Cabezas, á practicar gestiones que obtuvieron éxito, puesto que en la villa de Calatorao fueron encontradas las referidas reses y los autores del robo que con el correspondiente atestado pasaron á disposición de la autoridad judicial.

—El día 25 de Julio fué detenido por el primer teniente, jefe de la línea, Sr. Ventos y fuerza á sus órdenes Serapio Camardiel, autor de un anónimo dirigido al propietario D. Juan Hernández, á quien con amenazas de muerte se exigía la entrega de 5.000 pesetas, que había de dejar en determinado punto, para el accecho la fuerza, con toda clase de precauciones para que no fracasara el servicio, esperaron á que alguien se presentara á recoger la citada cantidad y le previamente había sido depositada. Cuando el citado sujeto recogía la cartera del dinero, la Benemérita le dió el alto, prendiéndole con las manos en la masa y siendo entregado, convicto y confeso, al juzgado correspondiente.

Son muy de estimar todos estos servicios, que recomendamos al Inspector general, para quien seguramente pasará inadvertido el comportamiento de la fuerza de La Almunia y de su digno jefe de línea.

El puesto de Montalbán

El día 1.º del actual tuvo conocimiento el cabo Francisco Olvea Padilla de que merodeaba por la demarcación de Montalbán un sujeto desconocido, y que después de haber llegado al pueblo de Martín del Río la noche del 31 de Julio último y hospedarse en la posada de dicho pueblo, robó al posadero, Francisco Escriché, la cantidad de ocho pesetas, que lo verificó durante la noche penetrando á una habitación cuando dormían también los dueños, emprendiendo la marcha sin darse cuenta dicho posadero, sin pagar el gasto del día y noche y de la cantidad robada.

—Precisamente quejarse de Vd. no lo ha hecho, pero tampoco ha dado certificado de su virtud.

—¡Oh! Si han hablado de mi conducta, voy á darle á Vd. antecedentes de la suya. Ahora que es vieja y fea hace alarde de beatitud, pero su honestidad en una virtud forzosa. No hace mucho tiempo que estaba aún *amaneceba* con *papá Ripón*, el zapatero de la calle Guisardo; pero esto no es nada comparado con la vida que hacía en su juventud. Yo sé de quien la ha conocido en sus buenos tiempos. La Madre Miau de hoy era conocida antiguamente con el nombre *Modesta*. Este era su nombre. Ella no tenía nada de modesta. Lo madre del señor Nauré, mi patrón de aprendizaje, la ha conocido mucho; iban juntas á los bailes públicos. Parece ser que *Modesta* tenía un *chico especial* para *angir* *desmayos* y sus nervios pronto á funcionar; se desvanecía con gracia en los brazos de un caballero que parecía llevar el bolsillo repleto. Naturalmente, ese hombre la desabrochaba, y entonces... ella continuaba mal y... los socorros, los cuidados se redoblaban, la conducción á domicilio, en coche, fete.

La madre de mi patrón me dijo que habían estado juntas en un hospital vedado para las jóvenes... honradas.

La Madre Miau no ignoraba que yo conocía las calaveras de su juventud; así que no tenía más objeto que el de hacerme despedir de su casa. ¡Oh! ¡la infame!...

—Yamos, señorita, dejemos tranquila á la

Madre Miau y sus calaveras, y vengamos al asunto que ha hecho necesaria vuestra presencia aquí.

—¿Estoy pronta á responder á Vd. con entera franqueza; pregúnteme lo que desea saber, y si yo puedo le daré antecedentes. No soy como muchas de mis semejantes; no detesto á la policía; ni me disgusta darle las noticias que pueda, convencida que al hacerlo así, presto un servicio á la sociedad. Y como yo he sido criada y venida al mundo para prestar servicios á mis semejantes... ¡venga! La estrella del *Bengal* iba á meterse en un terreno escabroso, y la interrumpí con una nueva pregunta.

—¿La profesión de chalequera la habrá á Vd. obligado á relaciones con los sastres?

—Sí... el Sr. Nauré, mi patrón de aprendizaje, y al mismo tiempo mi primer amante.

—Yo fui colocada en su casa por caridad. Durante seis años trabajé con fe, y puedo decir que en el trabajo cifraba mi esperanza. Quería ser una buena y honrada obrera, casarme después con un buen muchacho, también obrero. Este era el sueño de mi primera juventud; pero la mujer propone y el hombre dispone.

Enviudó mi patrón y me habló en unos términos que yo no comprendía. Me hablaba de soledad, de deber, de reconocimiento, de cariño, en fin, se valió de todas las palabras de afecto, cuyo valor conozco hoy. Lloraba como un cordero el viejo corderillo. ¡Oh! hoy desconfito de las lágrimas; pero entonces no tenía

carle pelos al rabo de su gato negro.

—No se olvida por lo visto de mí; y continúa queriéndome la vieja grullona?

—¿Qué clase de vida hacía ese Sr. Viorbo?

—Bastante enigmática trabajaba poco, holgazaneaba mucho y no pensaba más que en divertirse.

—¿Cuáles eran sus recursos?

—No los he conocido nunca. Era un tipo muy extravagante. Tenía constantemente dinero, y casi puedo asegurar que en abundancia; gastaba mucho con las mujeres, en diversiones, perdía con frecuencia en el juego, y sobre todo se ocupaba de política. Recordando que una noche me llevó á una reunión pública, en la que, por vida mia, habló muy bien. Le tributaron tantos aplausos como á mí en el *Bengal* cuando canto, ó mejor dicho cuando el viaje de sir Gallo con mis Pollas... Aturdido Aquello es el delirio.

—¿Fue amante de Vd. el referido Viorbo?

—Sí... pero muy poco. Tan poco que él no se acordaba, y yo menos si no se habla de ello.

—¿No tuvo Vd. también relaciones íntimas con un estudiante de farmacia?

—En efecto, uno iba á mi cuartito de la calle de la Princesa. Cuando yo estaba sola, por la mañana temprano, me traía en una caja bicarbonato para limpiarme los dientes; yo le pagaba su abnegación á aquel jovencito... ¡Figúrese Vd., subir al quinto piso para volverse muchas veces como habla subido!

—¿Daba Viorbo trabajo á sus oficiales?

—¡Nunca!... no se ocupaba ni de sí mismo... le gustaba más hacer... trabajar mujeres.

—Aún vive en el domicilio que indica la última inscripción—dijo mi secretario; lo he confrontado al pasar en los registros de policía.

—Mande V. entonces que vayan á buscarla los inspectores puestos á nuestra disposición. En el interin terminaremos el asunto de los billetes falsos del Banco de Francia, á fin de dedicarnos á examinar á fondo la situación y relaciones de la joven Gaupe.

A las dos traje uno de los inspectores á la persona en cuestión; la había encontrado jugando al dominó con los estudiantes en el café de la Jeune France, boulevard Saint-Michel.

Al entrar en mi despacho la señorita Gaupe, saludó á lo artista; es decir, con gran desenvoltura. Yo la examiné atentamente; las señas suministradas por la Madre Miau, eran algo exageradas, pero no carecían de cierta exactitud.

Cabellos cortos, negros, rizados naturalmente y que le caían sobre una frente despejada; cejas oscuras, espesas y muy arqueadas; ojos redondos, vivos, de color gris claro, muy abiertos y hechos como para verlo todo; nariz pequeña y arremangada; boca mediana con los labios muy dalgados; dientes algo grandes, pero blancos y bien alineados; la barba pequeña y redonda y orejas abarquilladas, casi despegadas, bastante grandes para oírlo todo sin avergonzarse; la tez ligeramente sonrosada.

Si bien en detalle no tenía las facciones bonitas ni aun regulares, en conjunto su fisonomía



Inmediatamente, y acompañado de los guardias segundos Mariano Domingo Doñate, Francisco Legido Toro, Juan Mateos y corneta Pascual Boiza, salieron por distintos puntos de la demarcación, logrando capturarlos a las pocas horas de su persecución y puesto a disposición del señor juez de instrucción, resultando después, por las averiguaciones que durante cinco días practicaron, por sospechar pudiera haber cometido más delitos dicho sujeto, se le han descubierto cuatro robos más en distintos pueblos de la provincia, como son Cuevas de Almadén, Teruel, Fuentes Calientes y Martín del Pico, las cantidades de 70 pesetas en el primer punto, 45 en el segundo, 85 en el tercero y 8 en el cuarto, además de los efectos de comida y ropa que también robó, habiéndosele rescatado unas 45 pesetas, el que convito y confeso, juntamente con una pistola de dos cañones y un cuchillo y el atestado correspondiente, ha sido puesto a disposición del referido juez de instrucción.

El sujeto de referencia era licenciado de presidio por la misma causa; llámase Valero Escómeha Navarro, de veinticinco años, soltero y natural de Esteruel.

## PERMUTAS

—José González Oliver, guardia segundo de la comandancia de Baleares y puesto de Puigpuent desea permutar con otro de su clase de las de Albacete, Barcelona ó Llerida.

—José Gómez Sánchez, guardia del puesto de Murcia, desea permutar con otro de su clase de la 4.ª, 5.ª ó 6.ª compañía de dicha comandancia, con preferencia la 4.ª compañía.

## Fragmento de un drama

Ni un momento de calma, que mitigue el afán de mi espíritu agitado; ni una esperanza que mi pecho aliente, siempre el negro destino ante mi paso; en vano busco con afán, sin tregua, en el revuelto mar en que me hallo, un faro salvador, la luz que ansio para siempre ocluir sus claros rayos; la noche eterna, de mi inquieta vida envuelve en sus crepúsculos mi pasado; el presente a mis pies abre un abismo y hasta su fondo como reptil me arrastro, pavor me inspira cuanto ven mis ojos, sombras me cercan por doquier gritando ¡desgracia! no, no, delirios de la mente, quimérica ilusión, temores vanos; busqué la dicha y se alejó traidora; negra fatalidad me abrió sus brazos, y en la espionosa senda de desgracia desesperado al fin me veo lanzado.

No he de retroceder aunque el infierno, contra mí se conjure un solo paso adelante, Higinio, Dios te dejes, busca la protección en el diablo.

H. MAS.

Porcuna Julio 16 1901.

## EL LIBRO INDISPENSABLE

Hemos tenido ocasión de examinar la nueva edición del libro *Contestación al programa de ascensos de la clase de tropa*, original del capitán ayudante del primer Tercio D. Julio Pastor de la Rosa y primer teniente señor Gistau, empleado en el Ministerio de la Guerra.

No puede darse nada más completo en cuanto a conocimientos que necesitan adquirir los aspirantes a cabos y sargentos, hasta el punto de que los autores no han hecho sólo un cuestionario para el examinando, sino una verdadera enciclopedia necesaria para la clase de tropa de la Guardia civil, y que debe figurar en la biblioteca del comandante de puesto y entre los libros que contienen las enseñanzas del deber del guardia.

Satisfechos pueden estar sus autores al haber dado cima a una obra que, en justicia, no dudamos de calificar como indispensable.

Nos ocuparemos de ella más detenidamente, aunque, en verdad, holgará cuanto digamos, porque dentro de poco no habrá ningún individuo del Cuerpo que no la conozca y podrán juzgar por sí mismos.

## Señorita Dolores López García

Mórenos son tus grandes ojos bellos, cual luceros de espléndida hermosura que en unión de tu faz radiante y pura, envidia al mismo sol, le causan ellos. Me entusiasman sus fúlgidos destellos, me embriaga la luz que ellos fulguran, competir no pueden sus hermosura ni aún los mismos ángeles del cielo. Llenas de amor, de dicha y sentimiento enciende el fuego que los míos ocultan cuando dedico a ti mi pensamiento. Pues halla al contemplarte el alma mía, un Edén que forjó mi fantasía, inspirados con perfumes de tu aliento.

Higinio MAS.

Porcuna 28 Julio de 1901.

## INFORMACION

### RESOLUCIONES

**Rescisión de compromisos.**—Se concede a los guardias, Ginés González Navarro, de la comandancia de Madrid; José Barceló Roviras, de la de Barcelona; Victoriano González López de la de Madrid; Miguel García Mateos, de la de Vizcaya y Primitivo Fernández y Fernández, de la de Madrid.

**Rescisión.**—Se concede al guardia de la comandancia de Guipúzcoa, Victoriano Chavarrí Bargalet.

**Pensiones.**—Se concede fuera de filas la de 7,50 pesetas mensuales, anexas a una cruz del Mérito Militar que poseen, a los guardias licenciados José Chamorro González y José Gallart González.

**Abonos de tiempo.**—Se resuelve respecto al solicitado por el guardia de la comandancia de Palencia Manuel Cacharro Castillo, y que ha servido en distintos ramos de la Administración pública, que para que éstos le sean acumulados han de ser previamente reconocidos por la Dirección general de clases pasivas.

**Indemnizaciones.**—Se concede a los primeros tenientes de la comandancia de Murcia don Manuel Álvarez Chaparrós y D. Tomás Martínez Guillén guardias Luis Gumbas Sánchez y Juan Mulero Guevara, por la comisión de jueces instructores y secretarios de causas que desempeñaron.

Al teniente coronel D. Daniel Cebrián y Cuenca, de la comandancia de Alicante, y capitán D. Ricardo Guindulain Riu, juez instructor y secretario de unas diligencias.

A los segundos tenientes de la comandancia de León D. Indalecio Terán, D. Miguel Aguado y D. Antonio Gutiérrez, guardias Ildefonso González y Andrés de la Huerta; primer teniente de la de Palencia don Nemésio Bueno y de Oviedo don Joaquín Martínez, por practicar diligencias judiciales como jueces instructores y secretarios.

**Recompensas.**—Se concede mención honorífica al primer teniente don Angel Alvarez Aleán, de la comandancia de Jaén, y la cruz de plata del Mérito Militar pensionada con 250 pesetas mensuales al cabo Juan Navarro López, y sin pensión al guardia José Maza Alamo, por su distinguido comportamiento en un incendio ocurrido en Cazorla el día 7 de Junio anterior.

**Ascenso.**—Se concede el empleo de segundo teniente de la reserva gratuita, al sargento retirado del cuerpo, Francisco Valhondo Sánchez.

## CONSULTORIO

**La Carolina.**—A. T. M.—La instancia del cabo que usted cita se resolvió favorablemente y es el primero para el pase a dicha unidad. **San Juan de las Abadesas.**—M. M. C.—1.ª Hace usted el núm. 10.—2.ª Ya habrá visto publicada la permuta.

**Doña.**—S. G. F.—1.ª Tiene la categoría de general de brigada.—2.ª Como las zonas de reclutamiento y reserva, desde la fecha que usted indica, han sufrido mucha alteración, lo más acertado entendemos que será el que la instancia la eleve al general jefe de la sección de Artillería, expresando en ella las fechas en que le correspondió obtenerla y quién le expidió el pase que obra en su poder para que dicho centro pueda disponer su expedición a la zona que le corresponda.

**Bucette.**—N. C. Y.—1.ª Según nos informan se encuentra en la sección pendiente de resolución.—2.ª Ambos individuos van a prestarse.—3.ª No debe realizarse lo que usted indica hasta tanto que resulte vacante la habitación, en cuyo caso debe tenerse en cuenta el mayor número de familia para mejorar de ella.

**Mengibar.**—Y. P. Y.—1.ª Puede usted remitir el importe a que hace referencia al establecimiento «El Membrere», León, 28, en vista de que no puede pasar cargo.—2.ª Certificado de soltería, partida de bautismo y consentimiento paterno.—3.ª No señor, puesto que sólo se cuenta por mitad.—4.ª No nos dan razón del señor que usted indica.

**Montellano.**—A. G. C.—1.ª En el presente mes ha causado alta en el Cuerpo con el destino a la comandancia de Cádiz el aspirante por quien pregunta.—2.ª Contestada en la anterior.—3.ª No hay edad señalada y por tanto puede presentarse cualquiera que sea la que tenga.—4.ª Veremos ahora con el nuevo inspector qué rumbo se da al asunto.

**Ceuta.**—Y. P. A.—1.ª No existe ningún individuo en el Cuerpo con el nombre y apellidos que usted indica.—2.ª Como no hay ningún aspirante para Jaén, si la solicita será desde luego alta en ella.—3.ª Hace el núm. 3 en la relación de aspirantes.

**Coruña.**—F. Z. M.—1.ª No figura para Navarra el individuo que usted cita.—2.ª La carta a que usted hace referencia, no se ha recibido en esta Administración, pero sin embargo, ya habrá usted visto que se ha tratado y defendido el asunto.—3.ª Hecho como desea.

**Arzua.**—Y. E. C.—1.ª No señor, y según nos informan hasta que no estén todos ajustados no se procederá al pago.—2.ª El núm. 214.—3.ª No señor, todos sin excepción de ningún género han de contar dos años de servicio para poder ingresar en el Cuerpo.

**Tembles.**—S. L. G.—1.ª El tiempo servido en Melilla se acredita como doble por el Real decreto de 25 de Abril de 1894, ó sea el comprendido entre el 2 de Octubre de 1893 a 31 de Marzo de 1894, y es válido para los efectos de retiro y premios de constancia.—2.ª Para venir en conocimiento si el servido en Cuba le corresponde por entero, era necesario leer su historia, puesto que en este concepto sólo se acredita el que se halla permanecido en las columnas activas de operaciones y por mitad el restante, sirviendo para los mismos efectos que el anterior. Las condiciones que se exigen para obtener la medalla conmemorativa de la campaña de Cuba, creada por decreto de 1.º de Febrero de 1899 C. L. número 16, son las siguientes: Seis meses de operaciones de campaña y haber asistido a un

hecho de armas. Tres meses de operaciones y tres hechos de armas. Haber prestado servicio en aquella Antilla durante la campaña. Los heridos en acción de guerra tienen derecho por esta sola circunstancia. Por cada año de operaciones que se cumpla después de haber alcanzado derecho a la medalla, se podrá poner en la cinta un pasador. No puede usted permutar las cruces de plata del Mérito Militar que posee por la de primera clase, en razón a que ésta se otorga sólo a los que tienen categoría de oficial.—3.ª Según nos informan en breve le corresponderá ingresar al individuo que usted cita.—4.ª Según por el tiempo que ejerza dicho mando, porque si es por algunos días, no debe prestar otro que el que corresponde a todo comandante de puesto.—5.ª Si están por el Municipio, quedan exentos, y si en arrendamiento, tiene que pagar la cuota correspondiente.—6.ª Yendo en tanda tiene derecho a pasaje y demás beneficios que los individuos del ejército.—7.ª Lo mandado es cada seis meses.

**Cerecedilla.**—M. R. A.—1.ª Para Segovia ninguno, 10 para Valladolid y 140 para Salamanca.—2.ª Hace el núm. 91.—3.ª Hasta no llevar dos años en su actual destino, no señor.—4.ª Según nos informan, ambos se hallan en los puestos de las capitales respectivas.

**Almería.**—R. U. U.—1.ª En la relación de aspirantes a ingreso no existe ninguno con el nombre de Enrique Gil que usted indica.—2.ª Si se cree con derecho a ellas, puede solicitar se le conceda del capitán general del distrito respectivo. Las condiciones puede verlas en la contestación que en este consultorio se da al suscriptor S. L. G., de Tembleque.—3.ª Hace el núm. 24.

**Velez Benadilla.**—J. M. R.—1.ª Su asunto de usted se encuentra en igual estado durmiendo el sueño de los justos; insistiremos en nuestras gestiones para ver si conseguimos el fin apetecido.—2.ª El cabo que usted indica causó ya alta en ella.

**Cádiz.**—J. R. G.—1.ª Los libros que necesita para la preparación de ingreso en el colegio para oficiales son los siguientes: Ordenanzas reformadas, Depósito de la Guerra, tres pesetas.—Reglamentos tácticos, ídem.—De Reclutación, Sección y Compañía de Infantería, 2,25.—Ídem de Caballería, 3,25.—Aritmética de Alev cuatro pesetas.—Geometría, del mismo, cinco pesetas.—Historia de España, por Sánchez Casado, dos pesetas.—Ídem Universal, por el mismo, dos pesetas.—Geografía, por ídem, dos pesetas, y Gramática, por la Real Academia, 1,25 pesetas, más el importe del certificado y franqueo de 0,75 a una peseta.

**Mairena de Alfarage.**—R. V. M.—1.ª El número 64.—Haga el favor de consignar el segundo apellido para poderle contestar.—3.ª Como ya habrá visto, fue nombrado el general D. Federico Ochando.

**Benimantell.**—D. Y. M.—En la imposibilidad de poder pasar cargo, haga el favor de remitir el importe de la Tática que desea, más el certificado y franqueo y le será servido a la vuelta de correo.

**Cadavero.**—M. F. y F.—1.ª Nos dicen que como no está concluida su liquidación, se ignora hoy lo que resultará alcanzando.—2.ª Hay tres aspirantes.—3.ª En la revista del presente mes ha causado usted alta en ella.—4.ª Hay 64 aspirantes.—5.ª No señor, porque al dictarse la circular se hizo para aplicación a todos, sin excepción de ningún género.—6.ª Será complacido el suscriptor Felipe del Olmo.

**Perelló.**—V. S. A.—1.ª Hace el núm. 79.—2.ª La licencia se solicita por conducto de sus jefes al capitán general del distrito respectivo.—3.ª Haga usted el favor de darnos el segundo apellido para poderle contestar.—4.ª Se trató del asunto en la forma que deseaba.

**Estepa.**—M. L. A.—1.ª Para que las cruces del Mérito Militar concedidas siendo clase de tropa, pasen a ser de primera clase al ascender a oficial, es condición indispensable el que se solicite así por los interesados y recalga Real orden al efecto.—2.ª Las instancias pueden echarse hasta fin de mes y se dirigen al capitán general respectivo.—3.ª Los rega-

los que ofrecemos son las recopilaciones de las obras que se publican.

**Espinosa del Rey.**—L. S. C. G.—1.ª Los individuos que causan baja en el ejército con pensión de retiro no tienen derecho a destinos.—2.ª De la Compañía arrendataria puede solicitarse, puesto que se trata de una empresa particular.—3.ª Está en proyecto la creación de un Cuerpo especial para custodia de los montes, sin que pueda afirmarse cuando se realizará.—4.ª No señor, en razón a que las licencias hoy las conceden los capitanes generales, pero puede solicitarla sin dicha disposición y se le otorgará.—5.ª No tenemos el reglamento de destinos, pues éste se halla en el tomo de Colección legislativa de 1885.

**Hernachuelo.**—A. N. M.—La invalidación de nota en la hoja de castigos se solicita del capitán general, al menos que directamente la haya impuesto el inspector general, en cuyo caso las invalida éste.

**Porcuna.**—H. M. A.—Su poesía se publicará tan luego haya espacio, y el periódico no lleva nada por la inserción de trabajos de sus suscriptores.

**Villanueva.**—L. Z. D.—1.ª No podemos precisar cuando tendrá exámenes ese tercio, aunque, según nos informan, será en breve.—2.ª Entendemos que el libro más útil al efecto es el publicado por el capitán ayudante del primer tercio don Julio Pastor de la Rosa.

—3.ª La segunda edición que ha publicado de dicho libro el señor Pastor de la Rosa, completa todos cuantos conocimientos debe tener un guardia civil, y esto nos induce a recomendarlo como de reconocida utilidad, puesto que lo ha transformado casi en un manual que sirve hasta para los que no aspiran al ascenso. Su precio, no obstante lo que se ha aumentado, es igual que el anterior, ó sea tres pesetas ejemplar, y si lo desea puede pedirlo al autor, ó a esta Administración.

**Puendetodos.**—1.ª Desde luego el primer aviso es al comandante de puesto, pero esto no es óbice para que lo haga directamente y por el medio que considere más eficaz, a las demás autoridades prevenidas.—2.ª Contestada en la anterior.—3.ª En todos los casos en que se halle aislada y ocurra algún suceso de reconocida importancia.

**Galapagar.**—C. H. R.—Publicada la solución.—1.ª La caza se presenta al juez para valorarla pero después dispone de ella lo pareja denunciadora.—2.ª Hace el núm. 44.—3.ª Ninguna.

**Gestalar.**—F. E. E.—1.ª Hasta ahora no se ha acordado nada respecto al particular, ni se ha contratado los precios a que ascenderá el importe del mismo.—2.ª Entendemos que para el traslado de compañía no es preciso contraer año a futuro.—3.ª Con esta fecha se le remite la novela por no disponer de las páginas sueltas que usted interesa.

**Villafraña.**—Z. S. M.—1.ª En Septiembre próximo serán los exámenes en ese tercio.—2.ª El libro del señor Pastor de la Rosa cuesta tres pesetas, y en cuanto a su reconocida utilidad vea usted lo que decimos en esta sección a otro suscriptor de Villafraña.

**Lerin.**—M. A.—Recibida el sábado la suya no puede surtir efectos en el presente número. Procuraremos complacerle en el próximo, de verificar la inserción que desea nada tendrá que abonar, porque EL HERALDO no cobra retribución alguna por sus servicios, mucho menos si interesan a la colectividad.

## PARA PASAR EL RATO

Ha remitido la solución:  
Canuto Herrera Rubio  
Señor García Rollizo.  
Trabajaba su charada con ahínco extraordinario sin ver en mi diccionario una palabra apropiada. Al fin describí mi afán el triple todo; y es Juan. Su nombre también me encanta; primer apellido *Santa* y el segundo *bell* *Rosa* que es de flores la preciosa.

IMPRENTA

de «El Heraldo de la Guardia Civil».

mía era original é inteligente. Hablaban en voz alta y sus maneras eran algo varoniles, sin pecar de desahonados.

En sus labios se dibujaba una sonrisa de bondad que parecía serle habitual. Una desocupación natural y sin pretensiones que se notaba a primera vista, dejaba comprender su disposición para satisfacer todos los caprichos y todas las fantasías.

Un verdadero Grévin.

La joven Gaupe tomó la palabra sin esperar mis preguntas:

—¿Tiene Vd. necesidad de mí, señor Comisario?

Yo contesté moviendo la cabeza. Ella continuó:

—Tal vez para reírme por haber cantado ayer, con motivo de haber vuelto a entrar en el Beuglant, y sin que figurase en el programa, mi nueva canción. Los amores fúnebres de *papa Tignasse con mamá Crin Crin*. Pero bien sabe Vd. que la censura no está siempre dispuesta a dejar pasar, sin cortarles con sus largas tijeras, los chistes. Por demasiado naturalistas.

No, señorita; no es ese el motivo por que está Vd. aquí. El Beuglant está situado en el barrio de la Monnaie y su vigilancia es de la incumbencia de mi colega. La he hecho venir a Vd. a mi oficina con alguna violencia; pero con la manera que tiene Vd. de vivir, convendrá conmigo que es bastante difícil encontrarla dos días seguidos en la misma casa, y por esa razón he tenido necesidad de hacerla com-

MI PRIMER CRIMEN

ra arruga en una cara bonita. Cuidado que es original la idea de bañar las dos piernas en un pozo, siendo mucho más fácil echarlas al Sena, donde hubiesen tenido más espacio para circular. Y ahora que pienso, ¡creería Vd. acaso que esas piernas eran las mías?

—Aun cuando así fuera, ya no puedo creerlo. Lo que deseo únicamente, es que me diga usted los nombres de los sastres para quienes ha trabajado, después de haber abandonado a su patrón de aprendizaje.

—Son los Sres. Reavuld, Durand, Martín, Veirbo y Cartier.

—¿Cuál es el que le subía Vd. algunas veces el agua cuando estaba en la calle de la Princesse.

—Era Veirbo.

—¿Dónde vive?

—Antes de su matrimonio, vivía en el tercer piso de una casa de la calle Mazarine, no recuerdo el número, pero está al lado de una casa de prostitución llamada *La Gavilla de Paja*. Veirbo se mudó de casa para casarse, é ignoró dónde anida en el día.

—¿Había portero en la casa que habitaba?

—No; la casa está administrada por un matrimonio muy económico, los esposos Bethmott; recuerdo su nombre porque es también el de uno de mis primos, un buen muchacho.

—¿Que debe entrar en quinta muy pronto?

—Sí, ciertamente... pero ¿cómo conoce Vd. ese detalle?

—Por su antigua portera, que con este motivo contó la manera que tuvo Vd. de arran-

más que diez y ocho años y ninguna experiencia de la vida ni madre que me aconsejara. Cedi a sus súplicas, a sus lágrimas, sin sentir hacia él afecto de ningún género.

Un año más tarde me cansé de la vida. que llevaba a su lado. Nada cariñoso, egoísta, celoso, me hacía insostenible la vida. Un día la dejé plantado, yéndome a vivir con uno de sus clientes, joven, estudiante de química y muy... químico.

Después trabajé aún durante algún tiempo en confeccionar chalecos de etiqueta; pero a causa de frecuentar el barrio Latino me cegué y se me emboraron los sentidos, abandonándome a una agradable pereza, y dejé la costura a un lado.

Dotada de una voz regular, con una cabeza superior a la generalidad, con cierta picardía en mis modales y encontrando con facilidad la frase graciosa, oportuna y algunas veces original, los estudiantes me obsequiaron por mis bonidades, fáciles de conseguir.

No queriendo venderme, y por no ser grave a nadie, me puse a cantar en los cafés. Como no gorgoeo del todo mal, gano lo bastante para vivir sin perjudicar a nadie. Soy libre, independiente, y prospero. He aquí mi historia, caballero.

—Vd. no ignora, señorita, que en su antigua casa de la calle de la Princesse hay un pozo del cual se han sacado dos piernas.

—He leído en los periódicos la noticia y he pensado en la madre Mian, a la que habrá causado un disgusto tan grande como la prime-



Está imprimiéndose la CUARTA EDICIÓN de las famosas

## MEMORIAS DE GORON

Ex-Jefe de la Policía de París

TRADUCIDA POR EL PRIMER TENIENTE DEL INSTITUTO

RICARDO G. DE VINUESA

Fundador de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

La obra consta de seis tomos que harán un total de 1.800 páginas y multitud de grabados.— En breve anunciaremos las condiciones en que pueden adquirir la obra nuestros suscriptores, en favor de los cuales haremos un descuento considerable.

2.<sup>a</sup> EDICIÓN

## CONTESTACIÓN

AL

PROGRAMA PARA EXÁMENES EN LA GUARDIA CIVIL  
Y CONOCIMIENTOS GENERALES PARA LOS INDIVIDUOS DE LA MISMA

POR EL CAPITÁN AYUDANTE DEL PRIMER TERCIO

D. JULIO PASTOR DE LA ROSA

Y PRIMER TENIENTE, PROFESOR DEL COLEGIO PARA OFICIALES

D. MIGUEL GISTAU FERRANDO

CON UN PRÓLOGO DEL CORONEL

D. FEDERICO DE MADARIAGA

Precio: 3 pesetas

Los pedidos de esta obra, aumentada e ilustrada, deben dirigirse al capitán D. Julio Pastor de la Rosa, ó á la Redacción de este periódico, acompañando su importe ó incluyendo 25 céntimos para el certificado, más 5 céntimos de franqueo por cada ejemplar, en abonar, libranza ó, de no haber estas facilidades, en sellos.



## NICOLAS MARTÍN

ASADERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMERO EN ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven á provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, corrajes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el Cuerpo de la Guardia Civil, á precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas. La Administración del periódico facilita catálogos. Al hacer los pedidos, indíquese la estación más próxima del ferrocarril.

16, Preciados.—MADRID.—Preciados 16.

## BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

SEGUROS, VIDA Y ACCIDENTES

## GARANTÍAS

## PESETAS

Capital social.....	15.000.000
Reservas.....	18.867.632'08
Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 31 de diciembre de 1900.....	252.748.011'80
Idem por accidentes.....	36.356.373
Pagos por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta igual fecha.....	19.123.590'29

Este Banco se dedica á constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y de más combinaciones análogas; rentas vitalicias, inmediatas ó diferidas y seguro de capitales pagaderos á la muerte del asegurado y compra de seguros y nudas propiedades. Se dedica además al seguro contra accidentes, garantizando las responsabilidades de la ley sobre accidentes del trabajo.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PIDANSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.—BARCELONA

APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

## EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO PROFESIONAL

Condiciones de la suscripción

1.º El tiempo mínimo de suscripción es UN TRIMESTRE.—2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo, por que se hagan los abonos.—3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

## ADVERTENCIAS

1.º Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.  
2.º Los avisos dándose de baja, deben recibirse en la Administración antes del día 10 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente á la fecha, no podrá ser atendida.  
3.º No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan. Los originales destinados á la publicación, se servirán escribirlos por un sólo lado del papel.  
4.º La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarlos sus abonados, siendo estos servicios ABSOLUTAMENTE GRATUITOS.  
5.º Las reclamaciones de periódicos no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran á otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.  
**NOTA.** Se advierte á los señores suscriptores, que las cartas que no tienen el franqueo necesario para impresos, dejando abierto el sobre.

## EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este Remedio bajo la forma de polvos puede titularse maravilloso por lo radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo á la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más reveldes.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia ó Diarrea que resista al "Estómago Artificial". Cuando han fracasado todos los demás digestivos, el único remedio positivo que pueda devolver la salud es "El Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz."

## CURA

## CURA

## CURA

## CURA

Se vende en las principales farmacias y droguerías á pts. 7'50 la caja; 4 pts. la media caja y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miguel), Arenal, 2, Madrid, y centro de especialidades, Rambla de las Flores, 4 Barcelona. Va por correo. Pídanse folletos.

## EL MEMBRETE

PAPELERIA, IMPRESIONES Y LITOGRAFÍA

28, LEÓN.—MADRID.—LEÓN, 28

Gran surtido en cajas de papel y sobres, desde 0'50 céntimos.—Papel comercial, paquetes de 500 cartas, desde 2 pesetas.—Papel para cartas, paquetes de 100, desde 0'50 céntimos.—100 tarjetas, visita, 1'50 pesetas.—Surtido completo de artículos de piel.—100 cartas timbradas y 100 sobres, desde 2'50 pesetas.—Artículos en general para el surtido completo de oficinas.

## EXPORTACIÓN Á PROVINCIAS

Los individuos del benemérito Instituto, pueden hacer los pedidos directamente á este establecimiento ó dirigiéndose al HERALDO; debiendo expresar en todo caso la estación de ferrocarril más próxima, por si fueran, los que pidieran, artículos que no pudieran certificarse.

28, LEÓN.—MADRID.—LEÓN, 28

TODA LA CORRESPONDENCIA

AL DIRECTOR

Oficina: Silva, 41, 43 y 45.

HORAS DE DESPACHO

DE UNA A TRES DE LA TARDE